

ANTONIO MILLÁN PUELLES, *La libre afirmación de nuestro ser. Una fundamentación de la ética realista*. Ediciones Rialp. Madrid 1994. 562 páginas.

Hace unos meses se llevó a cabo, en una universidad española, un congreso acerca de la obra filosófica de Millán Puelles, que representaba, al mismo tiempo, un homenaje a uno de los más prolíficos, originales y profundos filósofos españoles de este siglo. Coincidentemente con ese congreso, apareció el último de sus libros, destinado a desarrollar la fundamentación filosófica de la ética realista, que es el que ahora comentamos, con el temblor que produce el enfrentarse con una obra capital de filosofía.

Y se trata de una obra capital, ya que en las extensas quinientas sesenta páginas del volumen se tratan de modo exhaustivo los temas centrales de la ética: el del realismo en la ética, el del valor de la experiencia moral para la ética filosófica, el de la estructura humana de naturaleza y libertad, el de los condicionamientos de nuestra libertad, el del análisis fenomenológico del deber (quizá la parte más lograda), la crítica al relativismo ético, el del fundamento último del imperativo moral, el de la materia del imperativo moral, la determinación de los contenidos de la ley natural y el de la constitución de la materia propia de los imperativos prudenciales.

Esta enumeración de los temas centrales de la obra es suficiente como para dar una noción de la vastedad de la problemática abordada por el filósofo español; esta misma vastedad impedirá que nos refiramos en concreto a cada uno de los temas desarrollados en el libro, limitándonos a una consideración global de sus aspectos centrales. Tenemos previsto elaborar próximamente un trabajo de más largo aliento sobre las tesis éticas fundamentales de Millán Puelles, en el que trataremos en especial cada una de esas tesis, sobre todo aquéllas que presentan más dificultades; a ese trabajo remitimos a quienes se interesen de modo más preciso por la problemática desarrollada en este libro, así como al volumen colectivo *Objetividad y libertad. Jornadas sobre la obra filosófica de Antonio Millán Puelles*, ed. Juan C. Cruz, Pamplona 1994.

Yendo ahora al contenido de la obra, podemos decir, en primer lugar, que se trata de un libro de metaética, o lo que se llamaba antiguamente *Ética General*, es decir, en el que se abordan los problemas fundamentales de la moral en su estructura básica, en sus supuestos filosóficos y en el mayor nivel de universalidad. No se encuentran, por lo tanto, en este libro, soluciones a los problemas particulares de la ética, sino antes bien los supuestos necesarios para la correcta solución de estos problemas. Entre estos supuestos, se destaca la especial penetración del tratamiento de la cuestión del realismo en la ética, distinguiendo entre un realismo meramente teórico y uno práctico, por el que se inclina y al que fundamenta.

Por otra parte, cabe hacer notar que, contra la corriente actual en el realismo, en el sentido de revalorizar y centrar la moral en la noción de virtud, la ética de Millán Puelles es, en lo fundamental aunque no exclusivamente, una ética de deberes e imperativos. En este sentido puede hablarse de un dejo kantiano en su perspectiva de abordaje de la moral, aun cuando la mayoría de las tesis particulares de Millán se establecen en confrontación con el pensamiento del filósofo de Königsberg. Y es casualmente su análisis fenomenológico del deber, desde la perspectiva de su forma, donde el libro alcanza sus cumbres más originales, que culminan con su anclaje de la fundamentación última del deber en la Persona Absoluta.

La tercera de las notas de esta obra que merecen ser especialmente destacadas, radica en su construcción en un diálogo vivaz y rico con las principales corrientes del pensamiento contemporáneo, en especial —ya lo dijimos— con el kantismo, con la fenomenología de Husserl y Scheller, con la ética analítica de Hare y, sorprendentemente, con

Schopenhauer. De este último toma prestadas varias de sus críticas a Kant, pero matizándolas y enmarcándolas en el contexto del pensamiento realista. También tienen especial importancia las consideraciones de Millán sobre temas tan trillados en la ética realista como los de la ley natural y las inclinaciones naturales. En estos puntos, las consideraciones del libro superan con mucho las más habituales sobre estos temas y ponen de manifiesto la enorme virtualidad de doctrinas dejadas parcialmente en desuso debido a un tratamiento reiterativo y arcaico. Millán articula con maestría la noción de naturaleza con las de libertad y razón práctica, poniendo en evidencia que las deformaciones más corrientes en el naturalismo ético moderno y contemporáneo provienen más que nada de malentendidos e incomprensiones.

De igual modo, es conveniente hacer notar un rasgo central del método seguido por Millán en todas sus consideraciones, cual es su constante referencia a la experiencia moral como fuente originaria de su discurso intelectual. Para este autor, la vida moral pre-filosófica, expresada principalmente a través del lenguaje habitual, es el punto de partida de la *via inventionis* de toda filosofía moral auténtica. Inclusive reconoce que existe toda una tematización moral pre-filosófica, que es suficiente al hombre común para llevar una vida moral adecuada y a partir de la cual comienza la tematización filosófico-ética propiamente dicha. Además, conviene mencionar la muy aguda crítica que Millán efectúa al relativismo ético contemporáneo, ejemplificado en el pensamiento del filósofo inglés Richard Brandt, precisando acertadamente los diversos sentidos de «relativismo», resaltando las penetrantes críticas que les dirigiera Husserl y desmontando prolijamente, uno a uno, cada argumento relativista. Esta sección del libro es de verdadera importancia, habida cuenta de la difusión de la actitud relativista en la gran mayoría de los ambientes del pensamiento contemporáneo. Por último, hay que destacar la aplicación que hace Millán a la ética de la estructura materia-forma. Efectivamente, para Millán Puelles, toda la ética puede ser reducida ya sea a la teoría de la forma moral, ya sea a la teoría de la materia moral. A la forma moral pertenecen el modo de ser propio del imperativo o del deber moral, su índole propia, y a la materia, todos los elementos contentutísticos de la obligación ética. Y sobre esta estructura organiza casi toda la temática del libro, dándole una forma de presentación inédita en los trabajos de ética general.

Nos encontramos frente a una auténtica obra maestra de la filosofía moral. Bien estructurada, originalmente presentada, bien escrita —como todas las obras de Millán— y sobre todo bien pensada, con la actitud de objetividad que es la nota propia de los grandes libros. Millán no ha seguido en la elaboración de este libro ningún esquema habitual o preestablecido: lo ha pensado o repensado todo de nuevo, remozando y reactualizando de ese modo la inagotable cantera del modo realista de pensar en filosofía. Lo ha hecho en un vivificante diálogo con el pensamiento contemporáneo, lo que otorgar a sus consideraciones una actualidad notable. Por todo esto, no es exagerado afirmar que se trata de una obra maestra, en la que se aprende, como en toda obra maestra, muchísimo, y que deja la sensación, una vez terminada, de que al lector se le ha ensanchado el alma.

Carlos I. Massini Correas

VITTORIO POSSENTI, *Razionalismo crítico e metafisica. Quale realismo?* (=Quaderni per l'Università). Editrice Morcelliana. Brescia 1994. 144 páginas. ISBN 88-372-1555-X.

Con este libro, Vittorio Possenti, profesor de la Universidad de Venecia, sale al cruce del llamado *racionalismo crítico*, cuyo vocero más destacado en nuestros días es el fi-